



La Colmena

ISSN: 1405-6313

lacolmena@uaemex.mx

Universidad Autónoma del Estado de

México

México

Domínguez-Contreras, Elisenda

Promoción de la lectura desde la radio pública en el Estado de México. Una experiencia

La Colmena, núm. 90, abril-junio, 2016, pp. 75-83

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446346473008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Promoción de la lectura desde la radio pública en el Estado de México. Una experiencia

PROMOTION OF READING THROUGH PUBLIC RADIO IN THE STATE OF MÉXICO. ONE EXPERIENCE.

ELISENDA DOMÍNGUEZ-CONTRERAS*

Resumen. Se hizo una reflexión sobre la experiencia de promoción de la lectura en la radio pública, específicamente la llevada a cabo por Radio Mexiquense. Se describieron los antecedentes del proyecto, así como los productos que se lograron. Se destacó la confluencia de voluntades, creatividad y trabajo de quienes buscan fomentar en el público radioescucha el gusto por la lectura y la apreciación de las artes en general.

Palabras clave: difusión de la cultura; medios de comunicación de masas; producción radiofónica; educación masiva; lectura

Abstract. A reflexion was made on the experience of reading promotion on public radio, particularly the one carried out by Radio Mexiquense. We describe the project's background as well as the achievements. We highlighted the reciprocal influence of will, creativity and hard work of those who intend to encourage in the public, enjoyment of reading and deep appreciation for arts in general.

Key words: dissemination of culture; mass media; broadcasting production; mass education; reading

* Universidad Autónoma del Estado de México, México

Correo-e:
elisendadominguez@hotmail.com

Recibido: 28 de septiembre de 2015
Aprobado: 21 de octubre de 2015

La lectura de obras literarias es una actividad edificante y sensibilizadora; su repercusión en la vida de las personas define las formas en que asumen la realidad, porque de varias maneras:

La literatura y, por extensión, el libro, han sido los depositarios de una verdad revelada no por Dios o el poder, sino por la imaginación, es decir, por la facultad humana de mediar entre la sensación y la percepción y de fundar, sobre dicha mediación, una nueva realidad que no existiría más sin la experiencia verbal del *Quijote* de Cervantes, o del *Canto General* de Neruda, o del *Rojo y negro* de Stendhal (Fuentes, 2002: 144).

El acto de leer provoca otros placeres generados por sus propios valores: el empleo del lenguaje, la expresividad de los recursos lingüístico-literarios, las diversas maneras de atrapar nuestra atención, proyectarnos y evadirnos a través de personajes, ambientes, tramas... En las obras literarias cada quien encuentra lo que busca, y otras veces, *isereन्द्रipity!*, encuentra sin buscar. En los veinticinco años de actividad ininterrumpida que he tenido en la radio pública, comprobé que éste es el medio de comunicación social por excelencia: es el más popular, el más emotivo y el más cercano, porque crea experiencias cognitivas en el receptor. Es un genuino 'teatro de la mente', dada la capacidad que tiene de crear en el radioescucha imágenes intelectuales y conmovedoras, desprendidas de un guiño verbal, un giro idiomático o una secuencia musical.

Esa transmutación es un encuentro, si atendemos a la afirmación del publicista Ricardo Rubio: "La creatividad en la Radio es la conjunción de dos imaginaciones, la del emisor y la del receptor: la primera induce y la segunda crea" (2010: 25). El auditorio establece un vínculo emocional con el radioemisor, por ello la difusión de obras literarias encuentra en la radio un inmejorable medio de comunicación. Así, el texto adaptado se transforma mediante el lenguaje

radiofónico y adquiere nuevos valores estéticos, sin perder su esencia imaginativa original. Durante cinco años tuve la oportunidad de poner en práctica mis ideas sobre la literatura y la importancia de la promoción de la lectura en Radio Mexiquense, la radio pública del Gobierno del Estado de México.

De 2007 a 2011 fui directora de la red de estaciones radiofónicas del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense. Esta labor consistió en "planear, dirigir y evaluar las actividades relativas a la programación, producción, continuidad, imagen, promoción y transmisión de los programas" (Gobierno del Estado de México, 2009a: 22), de acuerdo con las funciones establecidas en el "Manual General de Organización del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense". Tales emisiones integraron en su momento la carta programática de seis frecuencias radiofónicas. Este trabajo fue satisfactorio y apasionante. Cuando se trataba de proyectos para difundir la literatura y fomentar la lectura, el apego a los libros y a la palabra, la capacidad para proponer, la creatividad y el compromiso de mis compañeras y compañeros —muchos de ellos músicos, escritores y poetas— resultaron admirables.

En ese periodo, la Radio Mexiquense se empeñó en difundir las letras, ya fuera en programas completos, cápsulas, *spots* promocionales, campañas, comentarios, dramatizaciones o lecturas en atril, unidos a la música o musicalizados por quienes sabían hacerlo. Es preciso reconocer que en esta tarea fuimos inspirados por la labor realizada previamente por Antonio Garfías Antolín, Ciro Gómez Leyva, Tarsicio García Oliva, Germán Adalid, Martha Guevara, Marco Antonio Garza Mejía, Eugenio Núñez Ang, Jorge Luis González Santana, Inés Téllez Gutiérrez, Edgardo Benítez Celada y Febronio de la Luz Huerta, quienes en su momento dirigieron la emisora.

POR QUÉ RADIO PÚBLICA Y POR QUÉ RADIO MEXIQUENSE

He aquí un poco de historia para entender el contexto de este esfuerzo radiofónico. El 18 de mayo de

1983, con la frase “Radio Mexiquense, expresión de nuestro estado”, dio inicio la transmisión de la primera frecuencia de la red de radiodifusoras concedida al Gobierno del Estado de México, bajo las siglas XEGEM, en el 1600 de amplitud modulada (AM) para el Valle de Toluca. Dicho acontecimiento representó un hito en la historia de las telecomunicaciones de la región, pues estaba al aire una radiodifusora educativa y cultural con la responsabilidad de brindar un servicio público de comunicación que atendiera las materias sobresalientes de la vida social: cultura, identidad, historia, educación, política, salud, economía, gobierno (Gobierno del Estado de México, 2009b: 3).

En 1986, Radio Mexiquense amplió su cobertura con la instalación de repetidoras con la frecuencia XETUL 1080 de AM en el municipio de Tultitlán, XEATL 1520 de AM en Atlacomulco y XETEJ 1250 de AM en Tejupilco, acrecentando también su público potencial y con ello el deber de adecuar sus contenidos y estilos de producción a la diversidad cultural de la entidad. En 2008, bajo la dirección general de Carolina Monroy Del Mazo, se pusieron en marcha nuevas estaciones: las frecuencias 91.7 de frecuencia modulada (FM) para el Valle de Toluca, 91.7 de FM para Amecameca, 104.5 de FM para Valle de Bravo y 88.5 de FM para Zumpango. Previamente se realizó el levantamiento de estudios de consumo radiofónico por región, cuyo análisis aportó mayores elementos para el diseño de las cartas programáticas, y se elaboraron políticas de contenido para las emisiones. Asimismo, se estableció el fomento de la lectura como una actividad que se llevaría a cabo transversalmente a la transmisión diaria de 18 horas en AM y de 24 horas en FM.

Es relevante mencionar que en el Valle de Toluca sólo las estaciones de Radio Mexiquense y UniRadio (99.7 de FM, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México) son permisionarias, es decir, poseen las características de ser públicas, educativas y culturales. Ambas orientan sus contenidos a la construcción de la ciudadanía, ofreciendo propuestas de comunicación con énfasis en la difusión

del arte y la cultura, y menos arraigadas en propósitos comerciales. Su finalidad es fortalecer la identidad de la sociedad mexiquense, por ello se distinguen de las estaciones que tienen su sustento en la lógica de la libre competencia económica y la producción de capital. La radio pública va más allá de intereses monetarios, de ahí su importancia. Al concebirse como un servicio a la comunidad, tiene la obligación de proporcionar información útil, de interés general, y promover el desarrollo igualitario de quienes la escuchan. Sus contenidos buscan estimular la imaginación, la creatividad, la apreciación de las artes y la reflexión en torno a todas las actividades de la vida en sociedad.

En este sentido, el reto permanente de esta radio —‘la otra radio’ o nuestra ‘radio diferente’, como se afirma en el que fue su eslogan durante varios años— consiste en buscar y crear nuevos modos de comunicar, con base en una personalidad construida a partir de valores estéticos. Al promover la participación del público para definir e instrumentar sus contenidos, Radio Mexiquense se convierte en un vehículo de expresión y receptáculo de los temas de la agenda social. Así lo imaginaba Bertolt Brecht cuando afirmaba en 1930:

Hay que transformar la radio, convertirla de aparato de distribución en aparato de comunicación. La radio sería el más fabuloso aparato de comunicación imaginable de la vida pública, un sistema de canalización fantástico, es decir, lo sería si supiera no solamente transmitir, sino también recibir, por tanto, no solamente oír al radioescucha, sino también hacerle hablar, y no aislarle, sino ponerse en comunicación con él. La radiodifusión debería en consecuencia apartarse de quienes la abastecen y constituir a los oyentes en abastecedores (2003: 13).

En la concepción de Radio Mexiquense, el radioescucha no es sólo un consumidor potencial, sino un ser humano con pleno derecho a estar informado, a expresar sus ideas, a recrearse y acceder libremente

a los medios de comunicación públicos. Esto, en un marco de respeto a los derechos humanos y culturales contenidos en la *Declaración de Friburgo* (Unesco, 1998), factor determinante para la legitimidad y la coherencia del desarrollo sostenible.

Con la expansión de la estación se vivió un vertiginoso proceso de actualización tanto en el equipamiento técnico como en la producción radiofónica. Tras el ajuste que en 2007 se hizo a la programación de la frecuencia 1600 de AM, se incorporaron nuevos formatos y divertimentos de arte y cultura. La apertura de nuevas estaciones implicó que el compromiso con el público fuera mayor en cantidad y en calidad, pues Radio Mexiquense debía cumplir con las cualidades de audio que ofrece la frecuencia modulada en doble canal, y ser atractiva en fondo, forma y continuidad, tratando de responder a los intereses del auditorio en las distintas regiones de la entidad, dada su compleja dinámica demográfica.

Cada una de las estaciones se delineó entonces como emisora regional con servicios de comunicación diferenciados de acuerdo con la zona donde se ubicaba y, al mismo tiempo, como escaparate del entorno inmediato y ventana al mundo de dichas sociedades. Al mismo tiempo, se tenía la visión de articular las diferencias locales bajo un solo concepto de identidad estatal. En todos los casos, la planeación de contenidos respetó la naturaleza de la radio pública, heredera de una tradición en México y en los países de América Latina. Esta decisión está en concordancia con lo que plantea Ciro Gómez Leyva, uno de los fundadores de Radio Mexiquense, en una entrevista con Ana María López Sandoval:

Si ustedes tienen una radio que tiene garantizada la supervivencia, creo yo que tienen también la obligación de hacer todas esas cosas que los medios privados no van a hacer porque no son necesariamente rentables. Hay un trabajo de recuperación de valores culturales que difícilmente van a hacer los medios comerciales. Hay un trabajo de recuperación de tradiciones, de difusión de ciertas obras, eventos; hay un trabajo social que uno pensaría que

debería inspirar a los medios públicos. Ahora; si me dices que si eso lo tiene que hacer Mexiquense, pues no lo sé. Lo que haga Mexiquense es exactamente lo mismo que tiene que estar haciendo. Los medios privados les dejan un gran espacio a los medios públicos y yo soy de los que pensaría que por ahí tendrían que abordar y trabajar, y sé que lo hacen (2008).

LITERATURA RADIODIFUNDIRA

Con respecto al tema que nos ocupa, la misión de Radio Mexiquense fue acercar al radioescucha a los placeres que genera la lectura, tratando de despertar en él la curiosidad y el gusto de saber. Cuando se lee literatura se pone en juego su valor connotativo, pues un texto siempre expresa más de lo que dice. Si a ello le agregamos la intención puesta en la voz del locutor, se le da al escucha la posibilidad de inventarse otras significaciones, asumir lo que agrega quien lee, o llenar de otras luces y otros entendimientos los mensajes literarios. Finalmente, el emisor no es sólo el autor, sino también el lector que imprime un cierto sentido al texto con su lectura. El receptor o receptores recontextualizan, oyen lo que quieren o pueden oír, y en esa ecuación de la comunicación completan su propio sentido. Su captación puede permanecer cercana al emisor o disparearse y convertirse en una reinterpretación total. Ése es el poder de la radio: a partir de lo que se construye en la confluencia



"Literatura radiodifundida" (2016). Edición digital: Berenice Lara, a partir de imágenes diseñadas por Vector.

de signos (verbales, musicales, efectos de sonido, silencios), cada quien elabora su propia puesta en escena.

Los micrófonos de Radio Mexiquense permitieron poner a disposición del público obras completas, fragmentos o frases. Se escucharon las letras de autores de todos los tiempos, países, corrientes y géneros: de Sor Juana Inés de la Cruz a Elena Poniatowska, de Jorge Luis Borges a Alberto Chimal, de Lope de Vega a Emilio Carballido, de poesía mexiquense a haiku antiguo y cuentos para niños... Frecuentemente, el auditorio —siempre participativo— reconocía en sus llamadas telefónicas o mensajes de texto que le había atraído tal lectura o libro, que le había sido imposible conseguir cierto texto impreso, o que daría el salto de oír una obra en radio a la letra capturada en sus páginas. A menudo algunos solicitaban bibliografía relacionada con un volumen específico, o pedían que se repitieran al aire los datos de un libro que había sido leído.

Al escuchar radio se decodifican signos en un plano amplio. Constituye un acto de razonamiento e interpretación que satisface la necesidad de aprendizaje, pero también la curiosidad y el gusto de descubrir o recrear realidades por y para nosotros mismos. Conjuntar los signos, convertir lo gráfico en auditivo, añadir sentido, son las labores que constituyen la producción radiofónica en general y la difusión de la literatura en particular.

Para Radio Mexiquense, si un libro no puede ser leído, debe ser escuchado. Con ese afán se echan a volar al aire hojas impresas: queremos que el auditorio capte —en una suerte de accidente virtuoso— las líneas evocadas por un dramaturgo para recrear realidades, los versos de poetas que viven más cercanos a nosotros de lo que imaginamos, fragmentos de narraciones que podrían ser la vida, los deseos ocultos, las ventanas de cualquiera. Deseamos que nuestros escuchas encuentren en los segmentos dedicados a la literatura: un remedio contra la soledad de la madrugada; un momento de introspección; un solaz,

un pasatiempo; un pretexto para cavilar, iluminarse, escarbar en la memoria. Queremos obsequiar excusas para que el oyente se deje acariciar por la voz de quienes leen en la radio un hilo tejido por escritoras y escritores, herederos de amanuenses y juglares (Juárez, 2010: 1).

La relación de un oyente de Radio Mexiquense con los libros o lecturas que vuelve suyas tiene además el encanto de la comunicación oral. Así, la narración lo acompaña mientras maneja, hace su trabajo cotidiano o busca una voz que lo haga sentirse parte de algo más. Abordar diferentes géneros radiofónicos permitió la generación de productos que llamaran a la lectura y al disfrute de textos literarios. Si bien en el caso de las radionovelas se optó por transmitir producciones de otras radiodifusoras, como Radio Educación —radio pública productora de este género por excelencia—, los formatos de entrevista, reseña, lectura en atril, microficciones adaptadas, cápsulas, revistas y noticiarios fueron reimaginados y explorados al máximo para diversificar la forma de promover el acercamiento a los libros, a sus autores y a la experiencia de leer.

Las radionovelas transmitidas fueron: *Tres golpes de tacón*, de Rebeca Orozco (producción de la Comisión del Bicentenario del Gobierno del Estado de Querétaro); *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, adaptación de las crónicas de Bernal Díaz del Castillo; *El águila y la serpiente* y *La sombra del caudillo*, basadas en las novelas homónimas de Martín Luis Guzmán; *Benita Galeana*, sobre la vida de esta excepcional mujer mexicana, activista, política y escritora; así como *La madrugada* y *El destierro*, del dramaturgo mexicano Juan Tovar, producidas por Radio Educación, entre otras. Con la misma intención, también hubo guiones originales de ficción que dieron voz al libro mismo, para que hiciera su propio llamado al lector, como fue el caso de “Extrañas compañías”:

OPERADOR: Entra rúbrica “Extrañas compañías”, liga con música, sostiene 3” fondea, *cue*

LOCUTORA: Apenas sentí el calor de tus manos, me prometí encontrar en tus ojos una luz para mi alma; me prometí mirarme en tus ojos y observar mi cuerpo de palabras.

Me prometí encontrar en el brillo de tu mirada los contornos de cada línea, el blanco de mi piel y la profundidad de mis silencios.

Me imaginé tu deleite, te imaginé extasiado en mis paisajes, atento a mis historias, me presentí cautivando tus reacciones... ¡ah!... ¡oh, dolor!... ¡oh, soledad!... ¡no, no... por favor...!

OPERADOR: Efecto de libro que cae sobre la mesa

LOCUTORA: Una vez más te has conformado con hojearme, no has querido indagar en mí, una vez más te niegas a descubrir otros mundos, mis mundos... ah... necio... anda... no me leas... quédate en tu nada, en tu sosa realidad, que yo, aquí, como siempre... te estaré esperando en el buró... amorosa, ansiosa, tal como corresponde a la hermosa, amena y larga novela que soy.

OPERADOR: Sube música, *fade out*
(Leegi Villarreal, 2010).

La existencia futura de los medios públicos depende en gran medida del fortalecimiento de su identidad y de su capacidad para penetrar en la conciencia colectiva. Su personalidad es resultado de la reflexión acerca de lo que cotidianamente hacen, de cómo lo hacen y sobre todo, de para quién lo hacen. Con plena conciencia de esto, en abril de 2009 se generó el documento denominado *Principios y lineamientos para la programación y operación de la Dirección de Radio*, que se incorporó oficialmente para el funcionamiento de la red de radiodifusoras. En él se estableció como política de contenido la promoción de la literatura y el fomento de la lectura.

LOS PRODUCTOS QUE SE LOGRARON

La base de las producciones que promovían la lectura en las estaciones de Radio Mexiquense fueron

los 'divertimentos', nombre genérico otorgado a las series de cápsulas radiofónicas con contenidos culturales específicos. Con una duración de entre treinta segundos y un minuto, estas campañas se llevaron a cabo para fechas emblemáticas, como el Día Nacional del Libro, el homenaje nacional al escritor mexicano Carlos Fuentes, concursos de creación literaria, entre otros.

En 2007, cuando sólo existía la estación XEGEM 1600 de AM y sus repetidoras, se pensó en este tipo de producciones para ampliar y enfocar los contenidos de la programación, pero también para agregar calidez y dirección a la relación entre la emisora y el público radioescucha. Tales cápsulas se concibieron fuera de las metas establecidas en el Plan Anual de Trabajo, pero luego formaron parte de él como aportaciones de la emisora en las más diversas materias, en particular la promoción de la lectura. Daré un par de ejemplos de ello.

Una de las primeras series producidas se elaboró con motivo del ya mencionado homenaje nacional a Carlos Fuentes, el cual se llevó a cabo del 10 de noviembre al 6 de diciembre de 2008. Incluyó promocionales conmemorativos basados en frases del autor, cápsulas testimoniales o de comentario acerca del valor de su obra, así como tres programas especiales con materiales grabados que cubrían conferencias relativas al tema, organizadas por la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y el gobierno de la Ciudad de México.

Como un paso adelante en la tarea de promover la lectura, en abril de 2011 la red de radiodifusoras del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense dedicó la programación del mes al concurso de cuento "Escucho, leo y me divierto", dirigido a la población de seis a doce años para que contara una historia con el tema: Sucedió cuando escuchaba la radio. Se logró la participación de 511 niñas y niños de los distintos puntos del territorio estatal. Los cuentos ganadores se produjeron y fueron transmitidos en las seis emisoras de la red. Además de *spots*, la campaña de invitación incluyó consejos leídos en

cabina por los locutores de la barra infantil, en los que se informó acerca de cómo escribir un cuento. De tal manera se conformó información abundante para motivar a niñas y niños a escribir sus relatos.

También se produjeron divertimentos para el público infantil: adaptaciones de poemas, adivinanzas, juegos tradicionales, refranes populares, curiosidades y datos científicos. Incluso se llegó a dar voz a las niñas y niños en series como la producida por Lorena Romero Moreno, quien se dedicó a grabar testimonios acerca de las lecturas que más les gustaban a ellos, y aderezó el programa con el estribillo de la canción *Vamos todos a leer*, del grupo musical Los Patita de Perro: “en la escuela, en el trabajo, vamos todos a leer” (Silva y Morales, 1998). Probada su aceptación y eficacia, los divertimentos se convirtieron en una singular forma de comunicar, pues se presentaban en los cortes de estación, al estilo de los anuncios de la radio comercial, con contenidos acordes a la zona de cobertura de cada emisora, y repeticiones programadas para asegurar su aprehensión.

Luego se produjeron divertimentos que tuvieron como eje la libre expresión de las niñas y niños mexiquenses, con base en preguntas específicas: quién soy, dónde vivo, a qué juego, mi mascota es..., dejando sonar rasgos de su habla, como su acento y sus modos de pronunciación, parte de la pluriculturalidad del Estado de México. Igualmente sucedió con programas que ya no estuvieron relacionados con la literatura, pero que en cuarenta segundos informaban sobre demografía, geografía, historia, personajes, patrimonio cultural, economía, educación y desarrollo social de la entidad, como “Código verde” —recomendaciones para la preservación del ambiente—; “Por una vida más sana” —consejos para conservar la salud—; “Estampas de nuestro Estado” —donde se daba a conocer la vida cotidiana de las distintas regiones de la entidad—, y “Estado de México, conócelo”.

En 2011 llegaron a transmitirse cuarenta series de cápsulas al mes en las seis radiodifusoras de Radio Mexiquense. En esta fase se incorporaron temas como la igualdad de género —“Para tenerlo

claro...”—, el arte plástico —“Zona de obra”—, el cine —“Un minuto en el séptimo arte”—, y filosofía —“Filosofía necesaria”—, emisiones coproducidas con la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Respecto a esto, Benjamín Estrada Martínez, jefe del Departamento de Programación, Continuidad y Fonoteca de la Dirección de Radio del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense, afirma:

La inclusión de los divertimentos en la programación de Radio Mexiquense representó una evolución en varios sentidos: se enriquecieron los contenidos; se dio la oportunidad a los productores de potenciar su creatividad en otros estilos de producción y dar más y diversos mensajes; se agilizó la continuidad de la programación con productos acordes al actual ritmo de vida y se dio un mejor balance a los cortes de estación, que incluían sólo los promocionales institucionales de RTC y de los gobiernos federal y estatal (E. Domínguez Contreras, comunicación personal, 4 de abril, 2011).

A lo largo del periodo 2007-2011, la producción de materiales radiofónicos para motivar la lectura tuvo varias vertientes que al combinarse cimentaron el proyecto distintivo de Radio Mexiquense. La promoción de la lectura se desarrolló como una estrategia de participación social en los contenidos de las estaciones.

El resultado de este ejercicio sostenido cristalizó en los dos volúmenes de *Letras sonoras* (2011), los cuales contienen una buena parte de este trabajo. Se trata de una coedición de Radio Mexiquense con el Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal. Dicha compilación, incluida en la Colección Mayor de la serie *Letras*, está formada por 43 cápsulas que reflejan gran diversidad de materiales. *Letras sonoras* constituye una meta alcanzada para quienes coincidimos en hacer la radio cultural y educativa del Gobierno del Estado de México en esos años.

VERTIENTES Y TEMAS ESPECÍFICOS DE PROMOCIÓN DE LA LECTURA (2007-2011)

VERTIENTE	TEMAS
CAMPAÑAS PROMOCIONALES	Homenaje nacional a Carlos Fuentes "23 de abril. Día Internacional del Libro" "Libros viajeros, de tu librero al mundo" "El libro, imperio de la imaginación" "Letras prohibidas"
CÁPSULAS	"Memorabilia" "Los mil y un insomnios" Haikú "Arrebatos de luz, palabras para abordar" "Literatura mexiquense" "El Teatro, la pasión del ser" "Poesía urbana"
SERIES	<i>Hoja en blanco</i> <i>La letra, taller literario al aire</i> <i>Boca de cien labios</i> <i>Letras nuestras</i>
SECCIONES	"Lumiere le pega a Guti" Programa <i>Vagancias y extravagancias</i> <i>tiempo y espacio a la cultura.</i>

Fuente: Cartas programáticas de la red de estaciones de Radio Mexiquense (2007-2011).

REFLEXIONES FINALES

Toda experiencia radiofónica es, en esencia, efímera y emocional. Su repercusión sólo puede medirse en la respuesta del público. El proyecto que refiere este artículo fue en ascenso a lo largo de los años, lo cual se observó en la creciente cantidad de llamadas telefónicas y en lo que referían: sugerencias de temas, obras y autores para incorporar a las emisiones, y un creciente interés de escritores, mediadores de lectura y promotores culturales por participar en estos espacios. Conforme se divulgó la gama de programas de promoción de la lectura de Radio Mexiquense también se captaron nuevos públicos que solicitaban los productos en discos compactos o en otros soportes para su consumo por grupos y en momentos específicos. Es así que se propiciaron coproducciones radiofónicas con instituciones culturales, escuelas y autores, en una sinergia que amplió el catálogo de posibilidades creativas.

Para quienes hicimos Radio Mexiquense, llevar una contabilización de reacciones del auditorio era impensable en el día a día de la actividad de guionistas, productores y responsables de las barras programáticas. Se comprobó que la mayoría del público radioescucha no expresaba sus opiniones o las decisiones que podía tomar a partir de tal o cual programa, aun cuando las encuestas de percepción mostraban que escuchaban la estación y conocían sus productos de divulgación y fomento de la lectura. En radio, una palabra o un sonido pueden ser muy significativos en el ámbito más íntimo del oyente, de ahí que históricamente la medición de impacto radiofónico de tipo cuantitativo sea sólo una aproximación nunca concluyente del todo.

Esto no significa que el esfuerzo efectuado haya sido infructuoso por no ser específicamente medible; al contrario, las muestras de aceptación y demanda de nuevas cápsulas y programas, así como el progresivo interés del público mediante llamadas y

redes sociales, llevó a Radio Mexiquense a producir los dos discos referidos y, con ello, a satisfacer la expectativa que se había creado. La radio, como quiera que se reciba —incluso por internet, como se usa preferentemente en fechas recientes— sigue y seguirá siendo un tiempo recreativo para la imaginación y, por tanto, un promotor privilegiado del saber y el placer de la humanidad, contenidos en las obras de arte escritas.

REFERENCIAS

- Brecht, Bertolt (2003), “La radio: ¿un descubrimiento antediluviano?”, *Eptic. Revista de economía política de las tecnologías de la información y comunicación*, vol. V, núm. 2, pp. 5-16, disponible en: http://www.vivala-radio.org/medios-comunicacion/PDFs/MEDIOS_reflex2_brecht.pdf
- Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal y Sistema de Radio y Televisión Mexiquense (productores) (2011), *Letras sonoras*, 2 discos compactos, Radio Mexiquense.
- Fuentes, Carlos (2002), “Lectura”, en *En esto creo*, Seix Barral, México, pp. 143-151.
- Gobierno del Estado de México (2009a), “Antecedentes”, en “Manual General de Organización del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense”, *Gaceta del Gobierno*, 3 de abril, México, pp 3-4.
- Gobierno del Estado de México (2009b), *Principios y Lineamientos para la Operación de la Dirección de Radio*, México, Sistema de Radio y Televisión Mexiquense.
- Juárez, Cecilia (2010), “Presentación”, en *Letras sonoras*, transmisión de radio, México, Gobierno del Estado de México.
- Leegi Villarreal, Marco Antonio (productor) (2010), “Extrañas compañías”, en *Vagancias y extravagancias, tiempo y espacio a la cultura*, transmisión de radio, Radio Mexiquense.
- López Sandoval, Ana María (productora) (2008), 14 de mayo, *Irradia*, transmisión de radio, Radio Mexiquense.
- Rubio, Ricardo (2010), “El medio interactivo más poderoso”, en *Hechos y oportunidades de la radio*, México, Industria de la Radio del Valle de México.
- Silva, Ignacio y Juan Morales (1998), “Vamos todos leer”, en *Los derechos de los niños*, disco compacto, México, Fonarte Latino.
- Unesco (1998), *Declaración de los Derechos Culturales*, *Declaración de Friburgo*, México, Unesco.

ELISENDA DOMÍNGUEZ CONTRERAS. Estudió la Licenciatura en Letras Latinoamericanas en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Cursó el Diplomado Vida y Obra de Sor Juana Inés de la Cruz del Instituto Mexiquense de Cultura; parte del Diplomado en Creación Literaria de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM) y numerosos cursos de redacción, literatura y producción radiofónica. Ha sido profesora universitaria en la Escuela Preparatoria Plantel Ángel María Garibay Kintana y directora de Comunicación Social de distintas instituciones públicas, de los ayuntamientos de Toluca y Metepec, así como titular de la Dirección de Radio del Sistema de Radio y Televisión Mexiquense.